



DESMENTIR MITOS DE COVID-19 VACCINE

MITO: Los investigadores científicos se apresuraron al crear la vacuna contra el COVID-19 por lo tanto la vacuna no es confiable.

REALIDAD: Las vacunas fueron creadas utilizando un método existente desde hace muchos años, para que las compañías farmacéuticas pudieran empezar a desarrollarlas desde principios de la pandemia. Los creadores no escatimaron, pero si tomaron pasos que les permitieron coleccionar información con más rapidez, para que los investigadores científicos pudieran determinar de inmediato si la vacuna era efectiva en los voluntarios de prueba que fueron vacunados.

MITO: No hay razón para que las personas de color se vacunen contra el COVID-19

REALIDAD: La pandemia ha afectado fuertemente las comunidades de color y a personas que con frecuencia son trabajadores esenciales. El tipo de empleo de estas personas los hace más vulnerables al COVID-19. Estas personas también puede que padezcan de otras enfermedades crónicas que tienden a empeorar con el COVID-19, como la diabetes, problemas cardiacos o de los pulmones.

MITO: La vacuna contra el COVID-19 depositara un microchip en mi cuerpo.

REALIDAD: Este falso rumor comenzó después de los records digitales de vacuna. Records de vacunas estatales computarizados, ayudan a los pacientes y médicos a mantener record de quienes hayan recibido la vacuna. No existe ningún dispositivo electrónico en la vacuna como tal.

MITO: No hay suficientes minorías envueltas en las pruebas iniciales de seguridad de la vacuna del COVID-19.

REALIDAD: Cuando Pfizer probó la vacuna en los Estados Unidos, aproximadamente 4,000 de las personas participantes en estas pruebas fueron personas afro-americanas, hispanos o latinX. Con la vacuna Moderna un grupo de más de 30,000 participantes, 10% eran afro-americanos, 20% eran Hispanos latinX y 5% eran asiáticos. Los participantes en Estados Unidos para la vacuna de Johnson & Johnson eran 15% hispanos o latinX, 13% afro-americanos, 6% eran asiáticos y 1% era nativos americanos.

MITO: La vacuna contra el COVID-19 va a cambiar mi ADN

REALIDAD: La vacuna contra el COVID-19 ni cambia ni interactúa con nuestro ADN de ninguna forma. Las vacunas disponibles en los Estados Unidos son vacunas mensajeras RNA, las cuales enseñan a nuestras células a producir una proteína que causa que nuestro sistema inmune responda al virus. Este tipo de vacuna nunca entra al núcleo de las células, lugar donde vive nuestro ADN.

MITO: La vacuna contra el COVID-19 puede causar la muerte.

REALIDAD: Estudios demuestran que las dos vacunas iniciales, Moderna y Pfizer/BioNTech, son ambas aproximadamente 95% efectivas — y reportaron no tener efectos secundarios serios ni poner en riesgo la vida de las personas. Usted puede tener efectos secundarios, los cuales son signos normales de que su cuerpo está desarrollando inmunidad.

MITO: No es seguro que yo reciba la vacuna contra el COVID-19 si estoy embarazada o deseo algún día tener hijos.

REALIDAD: Al momento, no existe ninguna evidencia de que la vacuna contra el COVID-19 cause algún problema con el embarazo. En adición, no hay evidencia de problemas de fertilidad que estén relacionados con los efectos de la vacuna.

Fuentes de information: Centers for Disease Control, American Academy of Family Physicians and Johns Hopkins Medicine